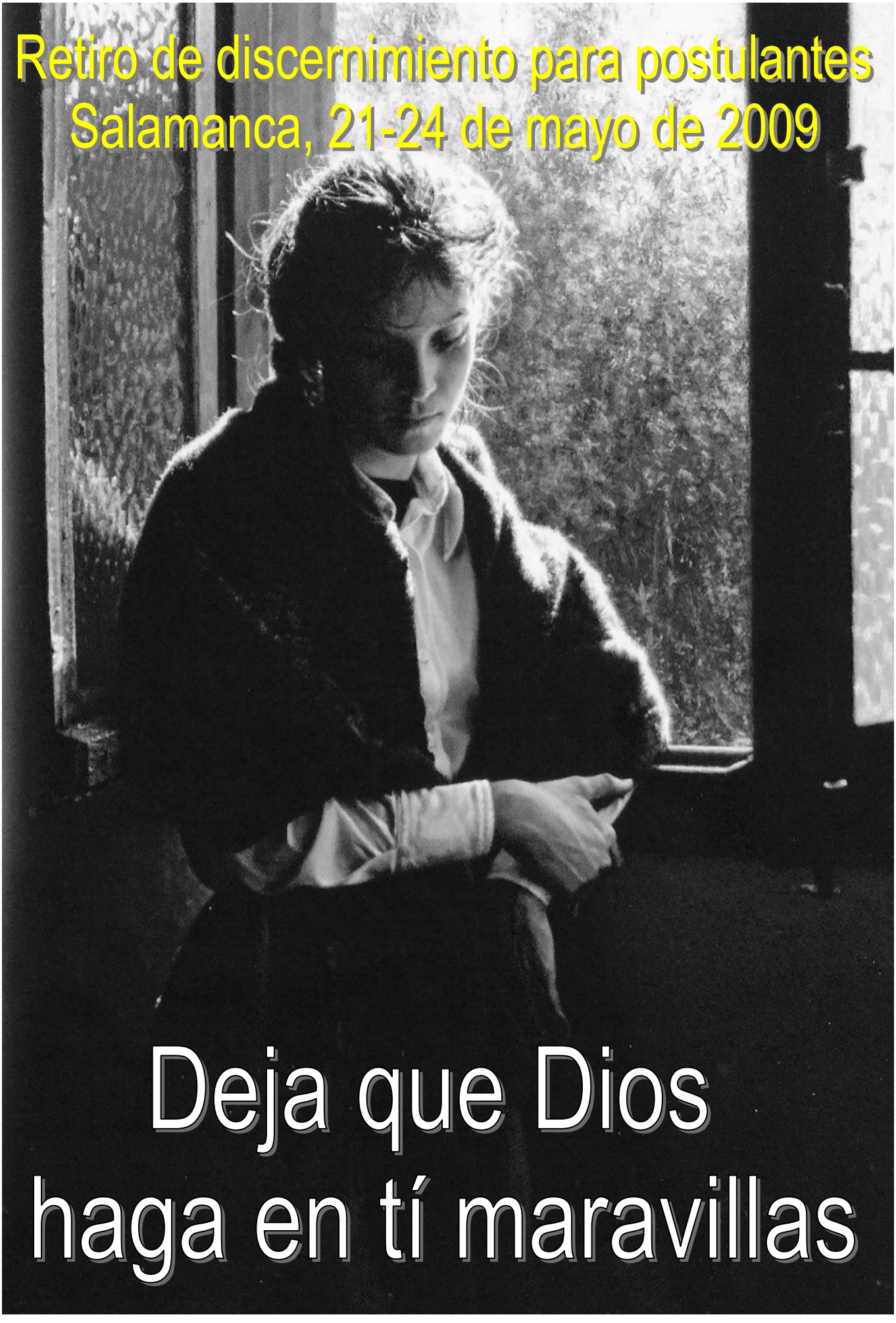
Retiro de discernimiento para postulantes
Salamanca, 21-24 de mayo de 2009



Deja que Dios haga en tí maravillas

INTRODUCCIÓN

- Este no es el paso previo a Salamanca. Habéis venido aquí para ***discernir***. Para buscar qué es lo que Dios ha soñado para vosotros.
- No se trata tampoco de un retiro para decidir entre un "sí" o un "no". Al final, las respuestas, si todo va bien, deberían ir encaminadas a un "sí" a algo. Buscar la voluntad de Dios sobre mi con autenticidad me tiene que llevar a asumir un sí, una respuesta positiva a un proyecto de vida. Evidentemente para cada uno distinto. Decir que "no" al proyecto que tiene Dios sobre nosotros es, en el fondo, decir que sí solo y exclusivamente a mi egoísmo.
- Para discernir hay que estar abiertos. No es bueno venir ya con decisiones tomadas, o con la convicción de que hay cosas que no queremos oír y que lo las vamos a prestar atención. Yo os animaría a abrir vuestro corazón a todo lo que pueda pasar por él. Fijaos, al final la decisión es toda vuestra, nadie os va a condicionar. Sin embargo, una experiencia como esta no la tendréis nunca más. Es una experiencia privilegiada, que muy pocos la tienen. Aprovéchala.
- No tengas miedo a nada. Dios siempre va a querer tu bien. Con Dios la Felicidad está garantizada.
- Para discernir hace falta estar muy atentos a los sentimientos. Los ejercicios que vamos a hacer os van a remover por dentro, os van a provocar emociones de muy diversa índole. Es muy importante ser conscientes de lo que estáis sintiendo. Para eso, siempre que hagáis un rato de oración o meditación, debéis apuntar al final cómo os habéis sentido: si habéis sentido confusión, si no os habéis concentrado, si habéis sentido mucha paz, o alegría..., todo eso hay que apuntarlo, porque el Espíritu nos habla por ahí.
- Recordad que, al final, las decisiones se deben tomar desde un sentimiento de indiferencia: que tanto quiera una cosa como la contraria. En otras palabras, algo que tiene que resonar en vuestra cabeza estos días es ¿Y por qué no? No cerréis puertas.
- Indicaciones sobre la oración.
- Ronda de miedos.

ORACIÓN DE LA TARDE: SOBRE UNA PIEDRA BLANCA ESTÁ TU NOMBRE

Canto

Introducción

Si recordáis, el encuentro que tuvimos en noviembre, estuvimos reflexionando mucho en torno a la pregunta ¿quién soy yo? Recordad que era una pregunta bastante incómoda. ¿Habéis adivinado algo más sobre ella en este tiempo? (Se puede hacer una ronda sobre lo que han descubierto de sí mismos estos meses)

Me conformo con que hayáis entendido que la respuesta es un misterio en el que hay que entrar y buscar. Un misterio encerrado más en el corazón de Dios que el nuestro. Un misterio que solo se nos puede desvelar por puro don, como si fuera un generoso regalo. En ese misterio está toda nuestra felicidad, todo nuestro futuro. Aquello que nosotros ni siquiera podemos soñar sobre nosotros mismos. Todo encerrado en un misterio que solo Dios conoce. ¿Qué esperas para preguntárselo?

Lectura del libro del Apocalipsis

Al vencedor le daré el maná escondido y una piedra blanca, y en la piedra escribiré un nombre nuevo, que sólo conoce el que la recibe.
(Ap 2, 17)

Gesto

A cada uno se le da una cuerda y una piedra blanca. Se trata de una pulsera que va a acompañarnos en la reflexión durante el fin de semana. Cada cuenta o abalorio que vayamos añadiendo va a tener su significado.
La piedra blanca es la piedra de la que habla el libro del Apocalipsis. Este libro está escrito de un modo extraño, casi incomprensible para nosotros. La abundancia de símbolos lo hace casi impenetrable. Sin embargo es un libro de esperanza. Está escrito para los creyentes del siglo I y II que sufrían persecuciones, por eso utiliza ese lenguaje que entendían los cristianos pero no sus perseguidores.
La piedra alude a la fortaleza, a lo que perdura. Dios escribe en piedra las leyes de los mandamientos que da a Moisés. La piedra escrita es lo definitivo, lo que Dios ha decidido y

nadie puede cambiar. El color blanco alude a la pascua, a la resurrección, a la alegría completa y definitiva. El apocalipsis les está prometiendo a los que perseveren y no se dejen manipular por los poderosos , un nombre nuevo escrito en una piedra blanca. Es como si dijera que cada hombre tiene escrito en esa piedra su destino, aquello para lo que está hecho: el sueño de Dios sobre esa persona. En esa piedra blanca hallarás el sueño de Dios sobre ti. Dios da un nombre nuevo solo a los que se dejan hacer por él. Quien lo recibe sacará lo mejor de sí mismo para realizar la misión que Dios le pide.
En esa piedra blanca está la respuesta a ¿Quién soy yo? Y sobre todo a esta otra pregunta ¿qué quiere Dios para mi?

Lectura del evangelio de San Mateo

Jesús les dijo: «Vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Simón tomó la palabra y dijo: «Tú eres el mesías, el hijo del Dios vivo». Jesús le respondió: «Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque eso no te lo ha revelado la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos.
Yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.
Te daré las llaves del reino de Dios; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos». Entonces ordenó a sus discípulos que no dijesen a nadie que él era el mesías.

Reflexión

Pedro se debió de quedar flipado. Imagínate a Pedro cuando era Simón, cuando era un simple pescador de un lago insignificante en la insignificante Galilea. ¿Cómo podría haber imaginado aquel pobre trabajador lo que le esperaba? Si se lo hubiera contado alguien seguramente no se lo habría creído. Es más. Si no se hubiera atrevido a seguir a Jesús, probablemente su vida se habría parecido bastante a la de sus vecinos: pobre, anodina, sin ningún tipo de brillo y nada especial. Pero dijo que sí y siguió al Maestro. Y el Maestro le cambió el nombre. Cambiar el nombre es como cambiar la identidad. O mejor dicho, es desvelar una nueva identidad que estaba escondida y que no se veía con claridad. Simón empezó a ser Pedro, y empezó a cambiar el horizonte de su vida. Pedro “recibió la piedra blanca con su nombre escrito en ella”.
¿Serías tú capaz de hacer lo mismo? ¿Dejarías que Dios te cambiase el nombre, el rumbo, el futuro, tu identidad?
Pasea tranquilamente por el jardín, o reflexiona sentado con la piedra en la mano. Ahí está encerrado tu futuro y tu identidad. Pídele a Dios que ayude a descubrir tu nombre. Dile que te lo revele, que te lo diga en estos días, que te haga ver con claridad qué espera de ti.

Ponte la piedra en la cabeza

Pídele a Dios con todas tus fuerzas que ningún pensamiento te aparte de ese nombre y esa piedra. Que ninguna tentación te haga renunciar a lo que tú eres. Que solo entren en tu cabeza las ideas que te convienen.

Ponte la piedra en la boca

Pídele a Dios que te dé fuerzas para decir que sí, para seguirle y para anunciarle allá donde se necesite. Dile que utilice tu boca para hacerse presente a otros.

Ponte la piedra en el corazón

Pídele a Dios que ahuyente tu cobardía, tus sentimientos negativos, tus resistencias, tus egoísmos, tu vanidad. Y que llene tu corazón de valentía, de fuerza, de ánimo y de alegría.

Ponte la piedra en la muñeca

Ponte la pulsera. Te va a acompañar en este discernimiento. Tú nombre y tu vocación están encerrados en ella. Es también el símbolo del amor de Dios, que ha grabado tu nombre en una piedra, para demostrarte que tú eres precioso para Él, que cuenta contigo porque te ama. Y su amor es definitivo. Nadie puede borrar un nombre escrito sobre una piedra. Tampoco nadie te puede apartar de su amor.

Termina tu rato de oración personal agradeciéndole a Dios todo lo que ha hecho por ti. Sube a la capilla donde vamos a terminar juntos este rato de oración.

En la capilla

Proyección del Príncipe de Egipto

(Si procede)

Canción: Heme aquí (Ain Karem)

Dios: "Voy a liberar a mi pueblo (Tris)
A quién enviaré. A quien enviaré?"

Discípulo: "Heme aquí, Señor, aquí estoy (bis).
Ve pues, yo te envío, sé tú el aceite del consuelo, y el vino de la esperanza. Anuncia a mi Pueblo la liberación, cura sus heridas. Proclama a los pobres la Buena Nueva, consuela a los afligidos.
Y tú siervo mío, no temas, caminaré delante de ti, caminaré delante de ti. (Bis)"

Ratatouille y la vocación

Se proyectan varias escenas de Ratatouille

1ª Escena (hasta 8' 54'')
Todos tenemos un don, algo que nos toca muy dentro, algo para lo que estamos hechos. Se llama vocación. Dios te ha creado para algo, para desarrollar lo que tienes dentro de una manera plena. Desarrollar esa vocación es lo que nos va a hacer felices y lo que saca lo mejor de nosotros mismos. Pero para desarrollar esa vocación:

1º Tenemos que creer en nosotros mismos
2º Está en nuestra alma, con lo cual tenemos que desarrollar al máximo nuestra interioridad
3º Nos vamos a encontrar con muchas dificultades.

¿Qué es lo más contrario a un cocinero? ¿Una rata quizás? Son dos mundos incompatibles, el del cocinero y el de la rata. Sin embargo, "cualquiera puede cocinar", cualquiera puede llegar a desarrollar su vocación aunque al principio parezca imposible.

2ª Escena (13' 08'' hasta 26' 30'')

El espíritu de Gousteau simboliza lo que es el Espíritu de Dios. Remy, en su soledad, comienza a hablar con "un dibujo", algo aparentemente absurdo, igual que cuando empezamos a relacionarnos con Dios. Pero poco a poco se va convirtiendo en una relación que nos va haciendo descubrir quiénes somos. Escuchando al Espíritu uno descubre que, a veces, el cuerpo tiene hambre, necesidades, apetencias, que nos empujan a degradarnos (ser ladrones). Nosotros estamos llamados a ir más allá, a ser más humanos de lo que creemos. "La comida ya llegará: tú eres un cocinero no un ladrón". Es como si nos dijese: no te conformes con cualquier cosa, con cualquier placer, busca ser tú mismo.
No solo hay que saber. Hay que atreverse a dar el salto y enfrentarse a los peligros y lo que puedan otros decir de ti. Recuerda que para muchos seguirás siendo tal o cual persona (¡una rata!), pero en realidad tienes que demostrar quién eres (un cocinero).

3ª Escena: enseñar a comer a otros. (50' 45-54' 00'')
Vosotros sois especiales, no sois como el resto de los jóvenes. Habéis experimentado cosas que otros ni se imaginan y se reirían de ellas. Es como enseñar a comer, algunas personas tienen los sentidos embotados. Lo nuestro es aprender a saborear la vida, a captar los sabores implícitos en todas las experiencias. Para ello hay que probar, hay que arriesgarse y salir del propio mundo y darse experiencias que nos pueden abrir nuevos caminos. No os quedéis cómodos en vuestro sitio. Y si lo hacéis no os quejéis por comer basura.

4ª Escena: (55' 20''-58' 27'')

Esto es lo típico cuando uno decide seguir su propia vocación. La gente le cree loco o que pierde el tiempo, o que es inútil lo que hace o muy ilusa su pretensión. Es el precio que hay que pagar por ser distinto y por valorar más tu destino que tu propia comodidad. Las cosas son difíciles de cambiar, pero pueden cambiarse. Y aunque no cambien, al menos tú puedes ser de los que luchaste para cambiarlas y no de los comodones que siguieron subidos al carro. Hoy día muchos jóvenes miran hacia atrás, o peor, hacia su ombligo, ¿y tú? ¿Y si miraras hacia delante?

5ª Escena: 1h 21' 00''- 1h 24' 45'')

Este es el momento clave, cuando parece que todo se pone cuesta arriba y uno cree que ha estado haciendo el imbécil todo el tiempo. Al fin y al cabo Remy es solo una "rata". Y tú no eres más que un joven, un ser humano al que no se le puede pedir más… Sin embargo, si en ese momento recurres a la oración, si buscas dentro de ti mismo y escuchas la voz del espíritu dentro de ti, descubrirás que eres más de lo que eres, que estás llamado a hacer grandes cosas, que no te puedes conformar y que las dificultades no pueden pararte. Así, en el momento en que menos te lo esperas las dificultades te fortalecen y te hacen desear con más ahínco lo que ya eres. "Soy cocinero…", grita Remy, "sin mi están perdidos". ¿Te das cuenta de que muchos estarán perdidos si tú no sigues tu propia vocación? Porque lo que tú estás dispuesto a hacer, si no lo haces ¿quién lo hará?

LA MEMORIA

(Dos bolas blancas y dos bolas negras, además de cilindros rojos)

Petición: Dame lucidez, Señor, para que sepa elegir aquello para lo que me has llamado.

Reflexión

- Intenta hacer una historia afectiva de tu vida. Traza una línea y divídela en tantas partes cómo tú consideres que ha tenido tu vida. Por debajo de la línea pon los acontecimientos más importantes, tanto positivos como negativos, que han sucedido en tu biografía. Elige especialmente dos momentos negativos o difíciles y trata de identificarlos con las bolas negras que te hemos entregado.
- Por encima, vas a poner los momentos en los que has sentido más cercana la presencia de Dios. Al lado de cada uno de estos momentos, escribe cómo te sentiste. Trata de identificar dos de esos momentos con las dos bolas blancas.
- Dios está presente, a veces, de una manera extraña en los acontecimientos negativos o confusos. En ocasiones no lo sabemos ver sino después de pasado un tiempo. Revisa tu historia intentando ver dónde ha estado Dios presente de una manera oculta, a veces a través de una persona importante, o de un acontecimiento imprevisto, o de una experiencia extraña. Tienes cilindros rojos para identificar una o dos de estas experiencias que, al principio no te diste cuenta, pero ahora reconoces que estaba Dios presente.
- Desentraña todas estas experiencias positivas y negativas donde crees tú que ha estado Dios. Vuelve a pasarlas por el corazón. Es importante que **recuerdes qué sentiste en cada momento. Identifica esos sentimientos con cada cuenta correspondiente.**
- ¿Quién te influyó en cada uno de los momentos? ¿Has seguido siempre tu instinto o te has fiado de personas para tomar decisiones?
- ¿Qué miedos han ido persistiendo en tu vida?
- Dios se revela en tu vida. Te ha ido dejando pistas en tu biografía para que te vayas dando cuenta por dónde tienes que ir. Los acontecimientos aislados no quieren decir nada, pero cuando se interpretan todos juntos con tiempo, tienen sentido. Intenta averiguar qué es lo que te quiere decir Dios a través de los años vividos.

Anota:
PENSAMIENTOS

SENTIMIENTOS

TENTACIONES

LAS INVASIONES BÁRBARAS. Realizar los sueños no es la felicidad

Escalerita y cofre. Tus sueños o tu felicidad

Dicen que uno acaba muriendo como ha vivido. A uno le recordarán por su opciones fundamentales, esas opciones que acaban orientando la vida de una forma radical. Y es ahora cuando debéis empezar a tomar esas opciones fundamentales. Por ejemplo, vivir solo en función de vosotros mismos, o vivir para los demás. Vivir solo para realizar vuestros objetivos, o vivir pendientes del plan de Dios.

Vamos a ver un fragmento de una película finísima y muy crítica con la mentalidad de hoy. Se titula "Las invasiones Bárbaras".

Argumento

Rémy es un divorciado de cincuenta y tantos años, profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Montreal. Ideológicamente de izquierdas, libertario, educado en los ideales del Mayo del 68, ha intentado durante toda su vida vivir a tope. Ha conseguido dedicarse a lo suyo: la universidad, pero sin brillar. Ha ejercido el sexo de una manera desinhibida y prolífica. Ha disfrutado al máximo todo lo que tenía a su alcance. Sin embargo, ahora está ingresado en un hospital inmundo con un cáncer terminal. Su ex mujer, sus amigos y su hijo, va a acompañar a Rémy en sus últimos días.

Visualización

1ª Parte: 0' 00'' hasta 6' 20''

Un hombre que se ha hecho a sí mismo y ha vivido a tope todas las oportunidades que le ha dado la vida para disfrutar. Pero, ahora, al final de su vida, ¿qué es capaz de recoger? Nada más que lo que ha sembrado, egoísmo y amargura. Es más. La vida que ha llevado ha estado fundamentada en el placer, cuando este desaparece, desaparece el sentido de la vida.

2ª Parte: 51' 15'' hasta 53

No quiero ser catastrofista, pero éste es el destino que le espera a la mayoría de las personas que nos rodean. La vida debe ser algo más serio que disfrutar del placer a tope. Y el problema es que la orientación fundamental de la vida se elige ahora, en los primeros años de vuestra juventud. Andad con ojo. Daos tiempo para tomar vuestras decisiones. Meted a Dios en ello. Solo él puede darnos un futuro más alentador que el que nos podemos construir por nosotros mismos.

El cofrecito y la escalera

Si yo os pusiera un extremo de la sala metido en una bolsa vuestra felicidad, y en el otro extremos os metiera todos vuestros sueños realizados, ¿qué elegiríais?
A veces, como hemos visto en la película no basta elegir y realizar tus sueños. La vida es compleja y cruel. Además no tenemos a nadie que nos garantice que detrás de nuestros sueños está la felicidad. Sin embargo, me asusta la ligereza con la que sois capaces de renunciar a la felicidad por realizar vuestros sueños.
Yo no digo que sean incompatibles. Pero si a mí hay alguien que me garantiza la felicidad y yo me fío de esa persona, renunciaría a mis sueños sin ninguna duda. De hecho todos mis sueños, a día de hoy, ya se han quedado pequeños.

Os hemos entregado un cofre y una escalerita. La escalerita representa nuestros sueños, aquellos por los que estamos dispuestos a sacrificar cosas: ser alguien, tener cosas, conseguir ser amado. Todo parece una escalera que haya que subir siempre con esfuerzo. Pero igual que se sube, también se puede bajar: hay contrariedades, fracasos, traiciones, que te impiden llegar a lo más alto, a lo que tú deseas.
En cambio, la felicidad en clave de vocación es como un cofre misterioso, como un tesoro que se encuentra casi sin quererlo. Solo lo descubrirás si te fías y te atreves.

Toca y Piensa

Toca ambas figuritas. Piensa en los temores, resistencias que te produce renunciar a una de ellas. Solamente, trata de identificarlos, de ponerles nombre. Escríbelos en la hoja si quieres. Trata también de identificar las esperanzas o sentimientos positivos que te provocan cada uno de ellos si los eligieras. Anota esos sentimientos.

¿QUIÉN QUIERES LLEGAR A SER?

Hay muchas personas que para ir a Huelva eligen tomar el tren de Barcelona.
Hay otras que sueñan con ser "oro" en 100 metros espalda, y nunca se preocupan por aprender a nadar.
Hay otras que sueñan con ser grandes pintores sin tener cualidades para dibujar.
Es muy triste que las personas no sepan soñar. Es más triste que se empeñen en realizar los sueños de otras personas y no los suyos. Pero las personas más tristes son las que, por prisa, por comodidad, o por dejarse llevar, renuncian a sus sueños antes incluso de haberse decidido a soñar.

Dios ya ha puesto su sueño en vosotros. Dios te ha creado, y te ha creado bien. Te ha hecho así para algo. Él tiene un proyecto sobre ti. Si lo descubres y te lanzas a realizarlo tienes la felicidad garantizada.
Es más, Dios ha puesto en ti deseos de seguir ese proyecto. Dios no va a soñar para ti algo que te amargue o que no vaya contigo, o que no puedas realizar.

Se trata de rastrear qué deseos ha puesto Dios en mi y que me orientan hacia mi vocación personal.

Vais a realizar un ejercicio de imaginación. Meteos en el papel. Es un poco fuerte, pero merece la pena. Buscad un sitio donde estéis solos y nadie os moleste. Sentaos y leed las instrucciones.

Tu funeral

Bola con cruz

Siéntate en un sitio tranquilo y relájate.

Cierra los ojos y trata de imaginar lo que se te va indicando en esta hoja.

Imagina tu funeral. Imagina que tu cuerpo está metido dentro del ataúd y que te llevan a una iglesia para celebrar tu funeral.
Échale un vistazo a tu cuerpo, especialmente a la expresión de tu rostro.
Mira ahora todas las personas que han venido a tu funeral. Recorre cada uno de los bancos de la iglesia y observa los rostros de las personas que se sientan en ellos...
Observa lo que piensa cada una de las personas. ¿Qué sienten?

Escucha el sermón que están pronunciando. ¿Qué dicen de ti? ¿Puedes aceptar todas las cosas buenas que están diciendo? ¿Qué sientes cuando oyes hablar de lo que ha sido tu vida?

¿Qué te gustaría que dijesen? ¿Por qué cosas te gustaría que los demás te recordasen?
Apúntalas

Si murieras ahora, con la edad que tienes, ¿Por qué cosas te recordarían?
Apúntalas

Imagina que ha finalizado el funeral. Con tu imaginación colócate sobre la tumba en la que reposa tu cuerpo, observando cómo tus amigos y familiares van abandonando el cementerio. ¿Cuáles son tus sentimientos en estos momentos?... Ahora que estás aquí, echa una mirada a tu vida y a tus experiencias... ¿Han merecido todas la pena?

Intenta escribir un epitafio que resuma aquello por lo que a ti te gustaría que te recordasen.

La bola con la cruz que te hemos dado te recordará a partir de ahora ese epitafio.
Detente en cada punto el tiempo que necesites. Cuando hayas terminado con todos intenta escribir cómo te has sentido en cada momento.

ACEPTA EL RETO

Dios te está llamando. Eso es un hecho. Depende de ti abrirte a lo que él te pide o no. Si lo haces descubrirás cosas que no se pueden explicar a quien no las ha experimentado. Si te cierras, te quedarás sin saber.

No tengas miedo. Dios siempre llama para la felicidad. Ha sido Dios el que te ha creado, es el que te ha dado la capacidad de amar y de pensar. Ha sido él el que te ha ido llevando, sin que te dieras cuenta... De alguna manera, hasta ahora no has hecho más que recibir, y seguirás recibiendo mucho. Pero párate a pensar ¿por qué he recibido tanto? ¿Por qué yo? ¿Cómo puedo agradecer tanto como se me ha dado?

Para saber lo que Dios quiere de ti no tienes más que escuchar, ponerte en sus manos y dejar que él hable. No cerrar ninguna cavidad oculta de tu interior, dejar que él penetre todo tu ser.

Te proponemos dos momentos de oración con dos personajes distintos. Cada personaje tiene edad distinta, nacieron en épocas y ciudades distintas, con dificultades y características distintas. Y sin embargo, todos oyeron el plan que Dios les tenía reservado y dijeron sí. Son dos personajes claves en la historia de la Salvación, de la Biblia, pero también de toda la humanidad. ¿Quién iba a decir que un niño, una embarazada soltera y un tartamudo asesino, podrían cambiar tanto la historia? Dios es así, aprovecha tu pequeñez y tu pobreza para hacer cosas grandes.

A continuación te presentamos las tres meditaciones. Sigue los puntos, y dedica el tiempo que necesites a cada uno. Cuando te sientas cansado, descansa, pero intenta no hablar con nadie, da un paseo, túmbate un rato, lee, pero mantén el silencio.

El angel

El Angel que te entregamos para la pulsera simboliza a la voz que habla a Samuel en sueños, y al Angel Gabriel que habla con María. Los ángeles no son sino la fuerza de Dios, el Espíritu de Dios que, de repente, se acerca a nosotros y nos anima, nos invita, nos llena de fuerza. Cada vez que toques el angelito siente la presencia de Dios que te dice: no temas, yo te he elegido.

SAMUEL

Petición: *Señor, hazme comprender cual es tu sueño sobre mí.*

REFLEXIÓN

- Lee 1 Samuel 3, 1-4,1.
- Identifícate con Samuel. Vuelve a leer el texto sustituyendo "Samuel" por tu nombre. ¿Qué sentimientos te surgen?
- Samuel estaba a cargo de Elí, que era el sacerdote de un pequeño templo. El templo simboliza la comunidad de creyentes. ¿Cómo te has sentido estos años en la comunidad cristiana del seminario que te ha tocado vivir? ¿Qué crees tú que Dios te ha dicho a través de ellos: profesores, comunidad religiosa, compañeros?
- La llamada se da de noche, en la oscuridad. Es más, no se entiende muy bien; cuesta darse cuenta de que es el Señor el que llama. Pero hay dos actitudes distintas: seguir durmiendo como quien no quiere oír; o levantarse y decir "¡Aquí estoy, Señor, vengo porque me has llamado! ¿Has sentido alguna vez ese gusanillo por dentro de sentirte tocado por Dios? ¿Has sentido que estás llamado a algo aunque no sepas decir qué? ¿Has sentido cercana la presencia de Dios alguna vez?
- Si lo has sentido así, dedica unos minutos a decirle a Dios: "¡Habla, Señor, que tu siervo escucha!" Ábrete a Dios de par en par, pídele que te diga lo que quiere de ti. Arriésgate a escucharle, abandónate.

Intenta apuntar aquí los pensamientos, los sentimientos y las tentaciones que te hayan sucedido durante este rato de oración:

PENSAMIENTOS:

SENTIMIENTOS:

TENTACIONES:

DISPONIBILIDAD

María es un personaje muy cercano a nosotros. A veces la hemos endiosado, sin embargo, fue una persona que se parece mucho a nosotros mismos. Una chica joven, probablemente de tu edad. Llena de proyectos e ilusiones. Sin grandes cualidades, una chica normal, en un pueblo cualquiera de Palestina, con una vida normal. Lo que hace especial la vida de María no son sus cualidades o sus triunfos, sino la acción del Espíritu de Dios en ella. Dios hace cosas grandes con nosotros, siempre que nosotros le dejemos.

REFLEXIÓN

- **Mira durante unos instantes la portada de la carpeta. Identifícate con María. Métete dentro de ella. Intenta sentir lo que ella está sintiendo.**
- **Lee despacio Lc 1, 26-38.**
- Los primeros versículos nos dan la clave de cómo actúa Dios. Dios envía a un ángel a la tierra, a Galilea (una región insignificante en un país insignificante dentro del Imperio Romano), a una pequeña aldea: Nazaret. Dentro de esta aldea se dirige a una mujer prometida a un hombre. Fíjate que lo único que se podía decir de ella era su nombre, María, y que estaba desposada con José. María no destaca ni por sus cualidades, ni por su importancia.
- La llamada ocurre fuera del templo, a diferencia de Samuel, en la vida cotidiana. A una mujer con proyectos, con todo planificado: estaba prometida a José, a punto de casarse, con un papel que desempeñar.
- Fíjate en el saludo del ángel. Cierra los ojos y trata de imaginar que te lo dice a ti. Créete de verdad que estás lleno de gracia de Dios. Dios está en ti y te llena. ¿Cómo te sientes?
- Oye ahora las palabras que dice el ángel a continuación: “No temas”, y después dice tu nombre. “Dios te ha concedido su favor”. Dios se ha fijado en ti. Y tú no puedes hacer nada sobre eso. Dios te quiere a ti para sus planes, y Dios no se va a arrepentir nunca de eso, aunque tú no le hagas caso.
- Dios te quiere para DAR VIDA. Dios quiere crear en ti vida, y vida incontrolable, desbordante, impredecible. Lo que haga contigo será grande, maravilloso, a pesar de tu pequeñez.
- María no comprende, le parece todo demasiado raro, demasiado grande para ella, demasiado imposible. ¿Cómo te sientes tú? ¿Qué imposibles ves tú en todo esto?
- Observa la contestación del Ángel: “El poder del Espíritu de Dios se posará sobre ti, y el poder de Dios lo hará todo, tú solo tienes que dejarte hacer”. Repite en tu interior esto: “Dejarme hacer”.
- La respuesta de María es “Aquí está la sierva del Señor, que me suceda como tú has decidido”. Repite tú esas palabras implicándote tú mismo. Hazlo aunque te cueste. ¿Cómo te sientes? ¿Qué miedos afloran en tu interior? Apúntalos.
- María, lo que hace a continuación es ir a visitar a su prima que se había quedado embarazada. En vez de subírsele la llamada a la cabeza y pensar que era mejor que las demás, se pone a servir a alguien que la necesitaba.

Anota:

PENSAMIENTOS **SENTIMIENTOS** **TENTACIONES**

La oración radical

Candado y Dado de madera

Introducción

Llega un momento en el que uno se tiene que enfrentar a Dios cara a cara. Ese momento ha llegado. Toca tu pulsera, recuerda dónde ha estado Dios en tu vida. Toca el ángel que te dice "no temas, yo estoy contigo". Toca la bola con la cruz y el cofrecillo. Él es el primer interesado en que tu vida sea feliz y llegue a aquello por lo que te gustaría que te recordaran. Confía en él y haz esta oración radical con toda la fuerza de que seas capaz. Si surgen en ti miedos o resistencias, no pasa nada. Trata de identificarlos. Para eso te damos un candado: simbolizará todos tus miedos y resistencias.

Instrucciones para radicalizar la oración

Vete a la capilla o a un sitio donde haya un crucifijo o una imagen de Cristo.
Relájate. Contempla durante un momento esa imagen, trata de sentir que detrás de esa imagen está Dios mirándote con un amor inmenso.

Y ahora despacio vas a irle pronunciando estas palabras desde lo más hondo del corazón:

Señor, no sé qué es lo que quieres de mi.
¡Dímelo, por favor!
Porque si yo llego a pillarlo,
te diré que sí.

Repite la frase varias veces. Intenta ser consciente de los sentimientos que surgen.
Ponle nombre a esos sentimientos, apúntalos.
Pon tus sentimientos en las manos de Dios.
Atrévete, a pesar de tus miedos, a decir que sí. Escribe en los lados del dado de madera cuatro letras: "**T", "D", "Q" y "S"** (Te Diré Que Sí). Ese dado es tu respuesta: Sí.
Luego veremos dónde y cuándo, pero primero hay que fiarse del que te está llamando.
Intenta escribir una carta a Dios con todo lo que te pasa por dentro.

ESTÁS HECHO PARA EL AMOR

Corazón

Has sido creado para ser auténtico, para realizar toda la capacidad de bondad y de verdad que llevas dentro.

La felicidad dependerá de la intensidad con la que te entregues a esta tarea.

Has sido creado en el amor. El Amor es el que te ha engendrado. No tienes otro destino que el amor. El amor es la clave de tu vida.

Todo lo demás está subordinado al amor: tu carrera, tus amigos, tus diversiones, tus sueños, tus ilusiones, tus miedos. Si el amor te pidiera renunciar a ello, lo harías, porque el amor es el fin para el que has sido creado.

Por lo tanto, deberás elegir aquello que te ayude a amar, y rechazar lo que te bloquee tu capacidad de amar.

Para esto has de hacerte indiferente a todo lo que tienes y deseas. Si el amor es de verdad lo que importa te dará igual lo que te suceda. No querrás más salud que enfermedad, más riqueza que pobreza, más prestigio que menos, porque lo único importante es entregar tu vida al amor.

Hazte disponible delante de Dios. Revisa los rechazos que tu corazón tiene a alguna de las palabras del texto anterior. Identifícalos y ponles nombre: puede ser que te provoque rechazo dejar alguna posesión, o a una persona a la que estás muy apegado, o un sueño que te ha marcado desde siempre.
Haz una lista de opciones, cosas, personas, proyectos que se te plantean. Revisa a ver cuál de ellas te ayuda a amar más, y en cuáles tú amarás menos, aunque te seduzcan más.

Concentra en el candado todas tus resistencias. Apúntalas si te resulta más fácil.
En el corazón recuerda que estás hecho para el amor. Que el amor es lo único por lo que merece la pena dar la vida.

Ten en cuenta siempre que se renuncia por amor, para obtener el Amor. Solo si elegimos desde la indiferencia seremos libres.

EL COMBATE DEL REINO

Visualización de la batalla final del "El retorno del Rey", de "El Señor de los anillos".

La llamada a filas

Dedica unos momentos a relajarte y a contemplar lo que está a tu alrededor.

Ahora imagina que ves el mundo desde la luna. Con un telescopio de gran potencia eres capaz de observar la vida cotidiana de cualquier persona en el mundo. Mira lo que pasa en este momento en tu ciudad: gente que trabaja, gente que estudia, gente que gana, gente que pierde, gente feliz, gente triste y amargada, inmigrantes que comparten una misma cama a turnos de 8 horas, personas que derrochan dinero en sus mascotas, políticos que manipulan la información para convencernos de sus mentiras, empresarios que pagan para evadir sus responsabilidades, madres que cuidan de sus hijos...

Dirige tu mirada hacia otra parte del mundo: por ejemplo Oriente Medio, ¿qué sucede en Iraq en este momento?, ¿Hay paz?, ¿Y en Afganistán? Dirige tu mirada a África, observa como se agolpan miles de personas en torno a las mafias para pagarse un viaje en patera hacia Europa, para tener una mínima oportunidad de dar de comer a sus hijos. Muchos de ellos morirán en el mar, lo saben, pero no les importa, ¡cualquier cosa es mejor que su vida! Mira como otros se aprovechan de ellos. Si miras más al sur, encontrarás grupos armados de niños que son reclutados para asesinar y violar sin ningún escrúpulo.

En medio de tanta violencia y desolación, Jesús se acerca a ti y habla contigo. Te pregunta "¿Has visto cuánto mal hay en el mundo?" "A veces parece demasiado. Tanto, que podemos pensar que es imposible acabar con él. Pero no es así. Yo ya lo vencí una vez. El mal no tiene la última palabra. La última palabra la tengo yo. Sin embargo, yo no quiero hacer las cosas solo. Necesito gente como tú. ¿Qué me dices? ¿Estás dispuesto a formar parte de mi grupo para combatir el mal? Pero antes de decirme nada, piénsalo. Para venir conmigo has de vivir como yo y asumir los peligros y problemas que a mi me tocó afrontar ¿Estarías dispuesto?"

¡Ojo! Tú también formas parte del eje del mal. A veces has hecho sufrir a personas injustamente. Es más, la vida no admite medias tintas. Tienes que elegir entre dos formas de entender la vida. Una, dirigida por tu egoísmo, te va a hacer preservarte, defenderte, imponerte a los demás. La otra, la de Jesús, te va a pedir entregarte a pesar de los problemas. No hay término medio, contemporizar, no elegir, dejarlo para más tarde es darle la razón a la estrategia del mal.

Mírale a los ojos. Imagínatelo caminando por las calles de Galilea, curando enfermos, hablando con paciencia a las gentes, tratando con cariño a los pequeños y a los pobres. Mírale a los ojos, es el mismo Jesús que fue capaz de subir a la cruz y morir por ti. Es el mismo que fue resucitado y que sigue inquietando los corazones de muchas personas. Es Jesús, el Cristo, el Señor de la Historia el que te está invitando a formar parte de su grupo para ser como él.

Dialoga con él.

Pescadores de hombres

Pez de metal

Lée Mt 4, 18-25

Te está invitando a hacer lo que él hacía, a ser pescador de hombres, a hacer que otros tengan vida y sientan lo que tú sientes. Estás llamado a salvar a otros. Toca el pez de metal y siente la mirada de Jesús que te llama. Fíjate que no te dice "salva tú a la gente", te dice: "**Te haré** pescador de hombres". Es algo que no depende de ti. No tengas miedo: él lo hará todo, si tú le dejas.

Anota:

PENSAMIENTOS

SENTIMIENTOS

TENTACIONES

EL LADO LUMINOSO DE LA FUERZA.

LAS VOCACIONES EN LA IGLESIA

¿De que lado estás?

La primera decisión que debéis tomar es precisamente esta ¿de qué lado estás? Del lado del Reino de Dios, el Reino de las Bienaventuranzas, del Reino de los pobres y los solidarios; o del Reino del Mal, del egoísmo, del "a mi bola". Es importante que te lo plantees. No caben medias tintas. Las acomodaciones son engaños. O quieres entregar tu vida por la verdad y el Reino, o simplemente estás eligiendo tu egoísmo. O estás del lado luminoso de la fuerza o te dejas seducir por el lado oscuro.

Modos de estar en la Iglesia

Se les proyecta los trozos de película previamente preparados.

La cicatriz de Harry Potter: Marcados por el amor

(Se les proyecta dos escenas de la primera y la tercera entrega de Harry Potter)

Marcados por el amor:

Voldemort no puede hacerle daño a Harry porque su Madre le ha protegido con una magia ancestral muy poderosa: el amor incondicional. Su madre se entregó por amor dando su vida. Eso ha hecho que el mal no pueda con Harry. ¿No es acaso una alegoría de lo que Cristo ha hecho por nosotros? Él ha entregado su vida en la cruz, ha muerto por nosotros, para que el mal no se salga con la suya. Estamos marcados como Harry, pero no por el pecado, la frustración o la muerte, sino por el amor. Dios nos ama incondicionalmente y hasta el final, eso no lo puede cambiar nadie. Se puede aceptar o no, pero nadie lo puede cambiar, ni siquiera tus muchos errores.

No son nuestras cualidades las que nos definen sino nuestras elecciones.

Es verdad que Dios nos ama, pero a veces nosotros nos odiamos a nosotros mismos porque no soportamos nuestros errores o nuestros defectos. Nunca somos lo suficientemente guapos, altos, fuertes o inteligentes para ganarnos el cariño de los demás. Dios nos dice que ya somos amados. Lo que somos no depende de nuestras cualidades o defectos sino de nuestras elecciones. Podemos no tener grandes cualidades pero nuestras elecciones nos pueden convertir en héroes, en personas auténticas. Nosotros podemos ELEGIR formar

parte de una gran historia. También podemos elegir quedarnos al margen, ser uno más entre la masa, es verdad. Pero entonces no le pidamos grandes cosas a la vida.

El poder del anillo: el combate por el Reino

Puede parecernos un poco extraño el comparar la saga del Señor de los Anillos con la búsqueda del Reino de Dios, pero la verdad es que Tolkien escribió esta historia con la pretensión de mostrar una especie de mitología cristiana. El hobit es el modelo del cristiano: débil, pequeño, sin poder, sin embargo, sus virtudes son su mejor arma: la sencillez, la bondad, la simpatía, la inteligencia, la honradez, la valentía.

Nosotros no podemos quedarnos indiferentes ante este combate. A todos se nos ha entregado un anillo de poder y podemos guardárnoslo o intentar destruirlo. Hay una misión que hacer: quedan muchas personas que necesitan ayuda, enfermos que necesitan ser atendidos, pobres que necesitan pan, niños que necesitan educación, jóvenes que necesitan encontrarse a sí mismos. Y tú está ahí, con tu anillo. Depende de ti: te apuntas o no.

La Comunidad del anillo: la vida religiosa como testimonio de que es posible ser feliz amando hasta el final.

La vida religiosa se parece a la comunidad del anillo. Se trata de hombres todos diferentes, cada uno de una raza, con sus virtudes y sus armas, pero también con sus defectos. A veces, aparentemente incompatibles (¿elfos y enanos juntos?). Pero se lanzan a una aventura común vivida juntos. Lo que al principio parecía imposible: que se pusieran de acuerdo, lo consiguen cuando se fían de la bondad, de la sencillez y de la honradez de Frodo. La vida religiosa es parecida. Los que vivimos juntos no lo hacemos para vivir mejor o para ser más eficaces en la misión. Es verdad que tenemos una misión conjunta, y es verdad que se es más eficaz cuando se trabaja en equipo. Pero nuestro objetivo no es ese. Lo nuestro es demostrar al mundo que se puede ser feliz amando, que la unidad es posible a pesar de nuestras diferencias. Que Dios ya nos ama tanto, que no necesitamos poseer demasiadas cosas. Que nuestra vida está colmada lo suficiente como para prescindir de entregarla a una persona en concreto. Que nuestra libertad reside precisamente en ser conscientes de que Dios tiene un plan para nosotros.

La vida comunitaria es difícil, sin embargo, en ocasiones, se vuelve especialmente hermosa. Es la sensación de que no estás solo nunca. De que todo lo que das se te devuelve engrandecido. La alegría no es un acontecimiento, sino un huésped permanente. Y cuando lo pasas mal, se parece a la escena en la que San Sagaz carga con Frodo. “Yo no podré llevar el anillo, pero con usted si que puedo cargar”.

Caballeros Jedi y los religiosos: alentados a amar por encima de cualquier apego

Retiro de discernimiento Postulantes Salamanca 21-24 de mayo de 2009

Es curioso como la cultura de hoy rechaza como si le diera urticaria la simbología y la estética eclesial, y sin embargo, acepta sus principios en otra serie de manifestaciones culturales. La filosofía Jedi, aún siendo una ficción, recoge parte de los símbolos y principios de la Iglesia. Mucha gente hoy nos hace a los religiosos la misma pregunta que la princesa Amidala: ¿pero no se os prohíbe amar? ¡Cómo si eso se pudiera prohibir!
Y, sabiamente, Anakyn le dice: ¡No! El apego está prohibido, la posesión está prohibida, pero no el amor. Todo lo contrario, se nos alienta a amar.

Esa es la clave de la Vida Religiosa. No hacemos votos de pobreza, obediencia y castidad, por penitencia, o por hacer más difícil nuestra vida. Son la expresión de una manera de amar intensamente a los demás. No poseyendo te sientes menos atado a las cosas para estar más disponible hacia los demás. Ofreciéndote voluntariamente a un proyecto común y renunciando a tus propios planes, descubres que es mucho más bonito compartir un proyecto común, que perseguir ansiosamente el salirte siempre con la tuya. Renunciando a vivir con una pareja, no estás renunciando al amor, sino todo lo contrario: te lanzas a amar no solo a una persona en exclusividad, sino a todas las que puedan caber en tu corazón.

Y esto no son palabras bonitas. Es verdad que es difícil y que te obliga a revisar tu vida constantemente. Pero es posible y de hecho se da, aunque no como desearíamos. A pesar de todo es hermoso. Descubres el valor de compartir las cosas, los proyectos, también los fracasos y errores. Descubres el valor de amar a las personas sin poseerlas. Descubres la felicidad de la vida sencilla y la hermosura del compartir las cosas, los espacios, etc.

Los tres estados en la Iglesia

A raíz de la visión de estos trozos de película podríamos hablar de las tres vocaciones en la Iglesia.
Hay tres maneras de estar en la Iglesia, como Sacerdote, como religioso y como laico.

Gandalf, Dumbledore y el Maestro Ioda

Estos tres personajes tienen muchas cosas en común. No tienen pareja, no parecen poseer muchas cosas, no tienen una vida como el resto de las personas. Y sin embargo, no parecen seres solitarios o huraños, sino con una gran capacidad de iluminar, de indicar el camino, de ayudar a los demás a ir descubriendo su identidad y su camino. Para ello poseen una gran sabiduría. Son pacientes, tenaces, reflexivos.

Su saber parece conectado a las horas de soledad que dedica cada uno a escudriñar la verdad de uno mismo, del mundo y de las cosas que pasan. Gandalf medita fumando su pipa, Dumbledore recurre a su pensadero, el maestro Ioda al dominio de la fuerza.

Es curioso como la gente de hoy percibe que necesita de este tipo de personajes: guías certeros, tranquilos, acostumbrados a interpretar la verdad, que derrochan humanidad y capacidad de acogida. Son personajes que simbolizan el bien, dignos de confianza.

Para mi son la imagen ideal de lo que es ser Sacerdote en la Iglesia.
El sacerdote es el hombre que se consagra a una vida de intensa oración para guiar a los demás en los caminos de la vida. Es el que convoca para celebrar la Eucaristía, el que tiene la misión de crear comunidad, de acoger a todos y de alentarles en la esperanza. Para ello debe estar en constante contacto con Dios. Debe ser un hombre de una gran humanidad que se entrega por entero a abrir caminos donde otros los encuentran cerrados.

¿Os da la impresión de que Dumbledore, Gandalf o el maestro Ioda son infelices? Todo lo contrario, se les ve casi siempre serenos.
Para mí son un símbolo de lo que es sacerdote.

Ser sacerdote implica

- Ser Padre de muchas personas que te confían su intimidad
- Ser hermano de muchas personas que necesitan esperanza, consuelo, ser escuchadas.
- Ser el guía de la comunidad cristiana. Abrir nuevos caminos para vivir la fe. Ayudar a los creyentes a ser fieles a su fe hoy en día.
- Ser maestro de la Palabra, explicar el Evangelio a los niños, a los jóvenes, a los adultos que buscan la verdad.

- Ser testigo del amor de Dios en todos los lugares, sobre todo en los más olvidados y desfavorecidos.
- Ser animador para que la Iglesia supere sus defectos y sea, cada vez más, una comunidad de creyentes donde la fraternidad es posible.
- Ser el que convoca a los cristianos a encontrarse con Jesús en el maravilloso acontecimiento de la Eucaristía.
- Hacer de testigo del perdón de Dios en el sacramento de la reconciliación.
- Manifestar, en el matrimonio de dos personas, que Dios se compromete a hacer eterno y pleno su amor.
- Coordinar a las personas y a los grupos de la comunidad cristiana para que, poco a poco, vayan haciendo que este mundo se vaya pareciendo cada vez más al Reino de Dios.
- Vivir el celibato como amor disponible para todo el mundo.
- Vivir pendiente de una misión: que todo el mundo sepa que es amado incondicionalmente por Dios.

Piensa

¿Qué admiro yo de este modo de vivir? ¿Tengo cualidades para realizar esta misión?
¿Señor me estás llamando a dedicar mi vida al sacerdocio? ¿Qué es lo que más me asusta de esta forma de vida?

Frodo, amidala, Aragorn, príncipes en medio del mundo.

Hay mucha gente que dice haberse planteado su vocación por el hecho de haber soñado alguna vez ser cura o religioso/a. Como después ha descartado esa opción cree que ya ha elegido. No es así.

Ser laico en la Iglesia no puede hacerse por descarte. Ser laico es una vocación, una llamada. Nadie elige ser cura, monja o laico. Es al revés, te tienes que sentir elegido. A ser laico también. Porque ser laico es ser príncipe en el mundo.

Es como Frodo, Amidala y Aragorn. Los tres son personajes del mundo, normales. Cada uno tiene su vida, sus proyectos de pareja, su sueño de vivir en paz y fundar una familia. Sin embargo, el mundo en el que viven está amenazado gravemente por el mal y la destrucción. (Más o menos como el nuestro). Y ellos no se quedan indiferentes. Se comprometen de una manera total, implicando toda su vida, aplazando la realización de sus sueños para un tiempo mejor.

Los tres son valientes, decididos, honrados, insobornables, sinceros y verdaderos. Tal y como tiene que ser un cristiano hoy en el mundo. Los tres tienen también una gran vida interior que les ayuda a tener coraje cuando la cosa se pone fea.

Los tres acaban realizando una misión que no la han elegido ellos. Sienten la llamada de otros a realizar su papel dentro del mundo.

Están en el mundo como el resto de las personas, pero no son corrientes ni vulgares. Con su manera de actuar, su valentía y su entrega se acaban convirtiendo en príncipes. Amidala es princesa de por sí, pero acaba siendo la líder de la república no por su prestigio sino por su manera de actuar. Aragorn es el heredero de Isildur, tiene derechos al trono de Gondor, pero no los ejerce, sino que los demás le siguen porque es el primero que se lanza a luchar contra las ordas de Mordor. ¿Qué decir de Frodo? En su debilidad y pureza asume una misión que le desborda, que le viene grande a todas luces. Sin embargo, su fragilidad es su fuerza: sólo él es capaz de llevar el anillo, porque éste tiene menos poder en las personas auténticas. Frodo, con su disponibilidad, consigue lo que nadie ha conseguido antes: unir a elfos, enanos, hombres y otras razas para luchar juntos.

Ser laico en la Iglesia, implica:

- Comprometerse de lleno por un mundo mejor, de una manera incansable.
- Estar en medio del mundo, del trabajo, de la vida social, pero no como uno más, sino intentando transformar la realidad desde dentro.
- Compartir con otros la fe, formando grupos con otros cristianos.
- Celebrar la alegría de vivir en la Eucaristía junto a otros que se han sentido amados especialmente.

- Tener una gran vida de oración, donde se aprende a interpretar la vida según los esquemas de Dios y donde se toma fuerzas para afrontar la misión.
- Lanzarse a cumplir una misión más grande que sus propias posibilidades.
- Hacer que la familia, el grupo de amigos, el trabajo, las asociaciones, sean lugares donde se palpa el amor, la entrega y la utopía.
- Construir la Iglesia junto a otros que son diferentes, pero que también se han sentido salvados.
- Llevar el evangelio allá donde no resuena todavía su voz.
- Ser capaz de renunciar a tus planes para que sea posible un mundo más justo.
- Dar testimonio del Evangelio en todas las situaciones de la vida.

Piensa

¿Qué admiro yo de este modo de vivir? ¿Tengo cualidades para realizar esta misión?
¿Señor me estás llamando a dedicar mi vida como laico en medio del mundo?
¿Qué es lo que más me asusta de esta forma de vida?

Los caballeros Jedi: testigos de que el amor es posible

¿Quién me garantiza a mí que comprometerse merece la pena? ¿No estaré malgastando mi juventud en proyectos que luego no cambian nada? ¿Por qué debería yo complicarme la vida?

Estas son muchas preguntas que la gente de hoy se hace. En realidad son preguntas un poco cobardes, pero que a todos nos inquietan. A veces necesitamos ver que este tipo de compromisos no solo son altruistas sino que provocan felicidad en los que se comprometen.

El objetivo principal de los religiosos y religiosas es precisamente este: demostrar a todo el mundo que se puede ser feliz viviendo radicalmente. Al vivir en comunidad personas de distintas edades, procedencias, culturas y mentalidades, lo más lógico es que resultara imposible la convivencia. Es cierto que no es fácil vivir en comunidad, pero sí es posible. Miles de comunidades de religiosos y religiosas lo demuestran. Es más, es posible ser feliz sin tener pareja, compartiendo con otros misión y vida. La vida religiosa demuestra que Dios puede colmar todos tus anhelos, tus deseos, tanto o más que una pareja.
La vida consagrada pone en evidencia que la misión, cuando es compartida y asumida por varias personas, es mucho más eficaz y gratificante. Al vivir en pobreza, de una manera sencilla, sin utilizar los bienes como medio de poder o de consumo, descubres la riqueza del compartir lo que se tiene. Frente a un mundo que está obsesionado por poseer y dominar, la comunidad religiosa demuestra que el compartir da muchas más satisfacciones y es mucho más justo que el consumir.

En este sentido, los Caballeros Jedi de Star Wars, representan un icono interesante. No se casan, viven sujetos a una disciplina que podría definirse perfectamente como *obediencia*, y viven la pobreza. Dice Anakyn Skywalker que tienen prohibida la posesión y el apego, "sin embargo, tienen como objetivo la compasión, que no es otra cosa que el amor incondicional. De alguna manera se nos alienta a amar". Ellos son los que mantienen el equilibrio de la fuerza, no porque sean una especie de policías; sino porque han entregado su vida al lado luminoso. Se entrenan duramente en el dominio de la fuerza, en la escucha interior, en la meditación, desentrañando el verdadero sentido de las cosas. Con su ejemplo, el resto de criaturas de la República, se siente seguro y esperanzado.
Ese es el objetivo de la Vida Religiosa, suscitar esperanza en las personas. No solo por la misión que se desempeña sino también con el testimonio del modo de vida.

Una comunidad religiosa que vive con autenticidad lo que está gritando al mundo es:

- que el amor incondicional es posible;
- que la fraternidad, a pesar de la diferencia y de los defectos y de los pecados de cada uno, es posible y hermosa;
- que la clave de la vida está en amar sin pedir nada a cambio;
- que cuando se ama así, se obtiene mucho más de lo que uno espera;

- que el no poseer cosas te hace más libre, te enseña a mirar a las personas por lo que son y no por lo que aparentan o poseen;
- que detrás de tus sueños no siempre está la felicidad, pero detrás del sueño de Dios siempre hay una enorme dicha;
- que los proyectos si son compartidos son más difíciles pero más gratificantes y más eficaces;
- que Dios puede colmar todas nuestras necesidades personales, si nos fiamos de él.

Piensa

¿Qué admiro yo de este modo de vivir? ¿Tengo cualidades para realizar esta misión? ¿Señor me estás llamando a la vida religiosa? ¿Qué es lo que más me asusta de esta forma de vida?

EJERCICIOS DE ELECCIÓN

Es importante que, ahora, en el momento de la elección, se defina muy bien cual es el objeto de elección. Se les dice que hay que proceder desde lo más general a lo más concreto. Se le puede dar una lista con el procedimiento.

Se trata de elaborar una lista de opciones a tomar de cara al próximo año. Ahora no se trata de decidir si quiero definitivamente laico, religioso o sacerdote. Eso vendrá más tarde en mi vida. Pero, obviamente, la decisión de cara al próximo curso debe tener en cuenta la reflexión anterior.

Elabora una lista con las distintas posibilidades que se te ofrecen el próximo curso:

1. Comenzar un segundo año de postulantado en Salamanca, haciendo el primer curso de una carrera universitaria y siguiendo un plan de formación. Se trata de seguir profundizando en tu fe y en tu vocación, sin ningún compromiso adquirido de momento, experimentando cómo se vive en comunidad. Soy consciente de que esta opción me ayudará a madurar de una forma especial. Implica un cierto compromiso por mi parte. Este año está orientado a tomar una decisión más radical al final.
2. Comprometerme a seguir creciendo en mi fe como joven laico dentro de la Iglesia. Viviendo la fe en un grupo juvenil, comprometiéndome con algún tipo de voluntariado, participando en actividades de PJV. Soy consciente de que esta opción es exigente, pues no es fácil vivir la fe hoy como joven en nuestra sociedad. Implica la realización de un proyecto de vida coherente y la implicación directa con un grupo de fe. Supone además la posibilidad de seguir con la formación humana y cristiana, así como el contacto con la Congregación.
3. Probar a vivir un año de prueba fuera de la congregación, realizando algún tipo de estudios, pero manteniendo un acompañamiento mensual con un religioso SCJ que me ayudaría a replantearme de nuevo todas estas cuestiones durante el año. No me comprometo con un grupo porque no encuentro modos de hacerlo, pero quiero seguir mi formación cristiana con la ayuda de un acompañante.
4. Hacer una carrera universitaria o cualquier otro tipo de estudios, o ponerme a trabajar, sin comprometerme directamente con ningún grupo, ni acompañamiento, ni otro tipo de vinculación con la congregación. Trataré de elegir mi carrera de acuerdo a lo que Dios quiere de mí, o allá donde vaya a ser más útil para los demás.
5. Tomar una opción sin tener en cuenta lo que Dios quiere para mí.

LA IMAGINACIÓN

En este ejercicio se te va a pedir un poco de imaginación. Intenta no controlarla con pensamientos. Se trata de imaginarse en distintas situaciones. No se trata de acabar eligiendo eso que imaginas, sino de probar a meterse en el papel.

Primer juego

Busca un sitio tranquilo donde nadie ni nada te moleste. Respira hondo varias veces. Dile a las diferentes partes de tu cuerpo que se relajen.

Imagínate el día de tu boda. Visualízate vestido de novio. No pongas cara a la novia, simplemente es alguien que está a tu lado. Elige la iglesia donde te gustaría casarte, la decoración, el sacerdote que la va a oficiar... Elige también los textos de las lecturas que te gustaría que se leyeran en la eucaristía.
Entras en la iglesia con la marcha nupcial, y allí está ella (no le pongas nombre ni cara). Os cogéis de las manos, os miráis, disfruta de la emoción del momento.

Ahora imagínate dentro de 20 años después. ¿Qué edad tendrías? Estás en tu casa, ¿cómo es tu casa? ¿Es una casa abierta o cerrada? ¿Cómo es el mobiliario y la decoración? ¿Tienes hijos? ¿Cuántos? ¿A qué te dedicas? ¿Está llena de amigos y gente o es más bien íntima y familiar? ¿Cuáles serían tus obligaciones y responsabilidades? ¿Qué cosas te parecen las más positivas de tu vida?

Anota los sentimientos que te ha suscitado la fantasía:

Segundo juego

Ahora vas a imaginarte tu profesión religiosa, o si prefieres, tu ordenación sacerdotal. ¿Cómo irías vestido? ¿Quién te rodearía ese día: familia, compañeros de congregación, amigos? ¿Qué sentirían ellos en ese momento? ¿Qué lecturas de la Biblia escogerías para tu profesión u ordenación? ¿A qué te dedicarías principalmente?

Ahora imagínate dentro de 20 años: ¿Dónde estarías? ¿Con quién vivirías? ¿A qué te dedicarías? ¿Quiénes te agradecen que seas lo que eres? ¿Tu vida estaría llena de gente o solitaria? ¿Cuáles serían tus obligaciones y responsabilidades? ¿Qué cosas te parecen las más positivas de tu vida?

Anota los sentimientos que te ha producido esta fantasía.

LA INTELIGENCIA

Petición: Ayúdame Señor, a ser lúcido para entender qué quieres de mi.

1. En este ejercicio vas a utilizar tu inteligencia y entendimiento. Ahora ya no se trata de estar pendiente de los sentimientos sino de las razones.

2. Lo que tienes que valorar ahora no es si fundarás una familia o serás religioso, eso te tocará decidirlo más adelante en tu vida. La pregunta fundamental que tienes que hacerte es ¿dónde y cómo voy a vivir mi cristianismo el próximo año?

3. Vas a escribir a continuación todas las opciones que se te presentan como válidas. Incluso aquellas que tengas casi descartadas.

4. Después vas a tomar una por una y vas a pensar qué razones tienes a favor y qué razones tienes en contra para elegir esa opción. Escribe la opción que te planteas, y a continuación traza una línea vertical en medio del folio, a la derecha pones las razones positivas y a la izquierda las razones negativas. Pon todo lo que se te ocurra aunque te parezca ridículo. Ya tendrás tiempo para valorar.

5. Te sugiero que empieces por orden. Primero las opciones más generales, las que implican un cambio más importante en tu vida, y después las más concretas y específicas. Recuerda el esquema del árbol. Primero me plantearía la opción de continuar mi formación y mi discernimiento en Salamanca, en el Postulantado, haciendo una mínima experiencia de Vida Religiosa. Después me plantearía la opción de vivir como un laico más dentro de la Iglesia, viviendo en un grupo de fe y comprometiéndome a un camino formativo en la fe. A continuación, me plantearía vivir como laico pero sin ninguna referencia a un grupo de fe. A continuación valoraría la opción de vivir sin ningún compromiso cristiano. Si te has planteado la posibilidad de participar en un voluntariado, valóralo ahora con pros y contras. Por último, me plantearía qué carrera estudiar, analizando las distintas opciones. Al terminar pensaría si hay alguna opción más que me deba plantear (trabajar o no, ir a vivir a otra ciudad o no, etc.)

6. Cuando hayas hecho la lista de pros y contras de todas las opciones, vete descartando aquellas en las que las razones negativas pesen más, pero no descartes aquellas que estén muy igualadas, o que pesen más los aspectos positivos. Deja abiertas varias posibilidades. Ahora toca valorar, no decidir.

LA ELECCIÓN

Petición: Señor, ayúdame a elegir tu sueño sobre mí, porque estoy seguro de que allí estará mi felicidad.

Preámbulo

Tómate el tiempo que necesites. No tengas prisa. No te agobies.
Dios se manifestará a través de todo lo que has ido trabajando en este retiro, siempre que estés dispuesto a escucharle.
No te precipites. Escucha las voces de tu inteligencia y las de tu corazón.

La cuestión que tienes que elegir no es una opción para toda la vida, no tengas miedo. No pasa nada por equivocarte, siempre puedes volver a atrás.

Acepta los retos. No vas a tener seguridades absolutas. La verdad siempre se ofrece como un reto que nos provoca y nos pide salir de nuestra comodidad. No huyas. Huir del compromiso es perder de antemano.

Elegir es siempre un riesgo, asúmelo.

Instrucciones para realizar bien la elección

1. Toma la hoja **Tu funeral**. Lee lo que escribiste, sobre todo recuerda cómo te gustaría que te recordaran. En eso escrito está una de las verdades más íntimas de ti. Apunta cuál de las opciones planteadas, facilita de manera más plena la realización de este deseo.
2. Toma la hoja **Estás hecho para el amor**. Vuelve a leerla. Recuerda que tu vida no tiene sentido fuera del amor. Tu decisión debe ir encaminada a amar más. Y si eso implica renunciar a algo, ¿no merece la pena renunciar a lo que sea por amor? Apunta cuál de las opciones planteadas te haría amar más.
3. Repasa ahora con atención las distintas opciones que te planteas. Lee los ejercicios de **Memoria, Imaginación e Inteligencia.**
    - **Memoria:** ¿Cuál de todas las opciones es la que más en sintonía está con lo que Dios ha hecho en tu historia?
    - **Imaginación:** Observa los sentimientos que has apuntado. Donde hayas sentido miedo hay un reto que no quiere ser asumido. Atrévete a asumirlo. ¡Ojo! Los sentimientos positivos nos pueden engañar. Verifica cuáles han sido los sentimientos más auténticos.

- **Inteligencia:** Observa los pros y contras de todas las opciones. Apunta aquella opción que más pros tiene.
- **Repasa tu pulsera afectivamente.** Siente cómo Dios ha ido guiando tu vida y solo quiere para ti tu felicidad.

4. Y ahora repasa todo. Pídele a Dios que te dé luz para elegir lo más correcto.
5. Si tienes dudas entre varias opciones, vuelve repasar todos los ejercicios de arriba, ahora contemplando solo esas dos opciones.
6. Cuando tengas algo más o menos claro, decide, lánzate. Ofrece tu decisión a Dios y reafírmate en ella.
7. Busca a un acompañante y comparte tu decisión.
8. Agradécele al Señor todo lo que ha hecho por ti.

CONFIRMACIÓN

Ve a la capilla y preséntale a Dios tu decisión. Pídele fuerzas para ser fiel. Dale las gracias.

Si no sientes paz, busca a algún acompañante y habla con él.

Si sientes paz, a pesar de las dudas, es que has elegido bien.

Para discernir
Retoma los ejercicios de memoria, inteligencia e imaginación.
Compara las distintas opciones que se te plantean y los distintos sentimientos con el ejercicio de tu funeral.
Volver a repartirle la hoja con las distintas vocaciones. Volver a insistir que la única respuesta auténtica es un sí a algo.

Oración de la mañana

Viernes.

ENVÍANOS LOCOS

¡Oh Dios!, envíanos locos,
de los que se comprometen a fondo,
de los que se olvidan de sí mismos,
de los que aman con algo más que con palabras,
de los que entregan su vida de verdad
y hasta el fin.
Danos locos,
chiflados,
apasionados,
hombres capaces de dar el salto
hacia la inseguridad,
hacia la incertidumbre sorprendente
de la pobreza;
danos locos,
que acepten diluirse en la masa
sin pretensiones de erigirse un escabel,
que no utilicen su superioridad en su provecho.
Danos locos,
locos del presente,
enamorados de una forma de vida sencilla,
liberadores eficientes del proletariado,
amantes de la paz,
puros de conciencia,
resueltos a nunca traicionar,
capaces de aceptar cualquier tarea,
de acudir donde sea,
libres y obedientes,
espontáneos y tenaces,
dulces y fuertes.
Danos locos, Señor; danos locos.

(L J. Lebret)

Palabra de Dios

Había allí un hombre, llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico. Intentaba ver a Jesús, pero no podía por la gente, porque era bajo de estatura. Se adelantó y se subió a un sicómoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Cuando Jesús llegó al lugar, levantó los ojos y le dijo: «Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa». Bajó en seguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban y decían: «Se ha hospedado en casa de un pecador». Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes
a los pobres; y si he estafado a alguien, le devolveré cuatro veces más». Jesús le dijo: «Hoy ha entrado la salvación en esta casa, porque también éste es hijo de Abrahán. El hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

He encontrado a mi amigo

Jesús: Tú eres siempre una sorpresa,
eres el amigo que se encuentra sin esperarlo
Y yo te he encontrado.
No esperaba conocerte tan de cerca.
Pero llegaste, como a la Samaritana,
y me has dicho: "Dame de beber".
Como a Zaqueo, elevaste los ojos
hasta el árbol en que estaba,
y me dijiste: "Baja,
que quiero hospedarme en tu casa".
Sabes que te necesito,
y llegas sin que te llame.
Permíteme acompañarte en el camino.
Tú me conoces y sabes lo que quiero,
lo mismo mis proyectos
que mis debilidades.
No puedo ocultarte nada, Jesús.
Quisiera dejar de pensar en mí,
y dedicarte todo mi tiempo.
Quisiera entregarme por entero a ti.
Quisiera seguirte
a donde quiera que vayas.
Pero, ni esto me atrevo a decirte,
porque soy débil.
Lo sabes mejor que yo.
Sabes de qué barro estoy hecho,
tan frágil e inconstante.
Por eso mismo te necesito aún más,
para que tú me guíes sin cesar,
para que seas mi apoyo y mi descanso.
¡Gracias por la forma que tienes de amarme!

Atrévete a vivir

Detrás de cada hombre hay una razón, detrás de cada duda
una ilusión, detrás de cada vida una historia diferente
una canción...
Tal y como está esta sociedad no resulta fácil realizar todas
esas metas, que te marcas día a día al despertar.
La vida si se quiere compartir tiene sentido y no es morir a
todos esos sueños que tú quieres en tu vida conseguir.

VEN, VEN, ATRÉVETE A BUSCAR, ATREVETE A LLORAR. ATRÉVETE A VIVIR LA LIBERTAD...
VEN, AÚN ES TIEMPO DE EMPEZAR, AÚN ES TIEMPO DE ENCONTRAR LAS PISADAS EN LA CALLE DE ESE TAL JESÚS DE NAZARET.

Si sientes a Dios en tu interior, que te está quemando el corazón,
no tengas miedo, sé profeta del amor y del perdón.
Incluso cuando todo vaya mal y no sepas por donde tirar..
párate y reza, y dile a Dios que escuche tu verdad.

Sábado. CUENTA CONMIGO

A TU LADO, SEÑOR

Jesucristo, yo siento tu voz.
Tú me has dicho: "Ven y sígueme.
Déjalo todo y dalo a los pobres.
Quiero que seas sal y luz.
Confía siempre porque a tu lado estoy".
Aquí, Señor, tienes mi vida
que quiere ser presencia de tu amor;
sé que no es fácil seguir tus huellas,
pero con tu fuerza seré fiel.
Te serviré entre los hombres,
tu Reino anunciaré,
porque a tu lado quiero caminar.
Te serviré entre los hombres,
tu cruz abrazaré
Si no respondo vuélveme a llamar.
Amén.

2. SALMO

Señor, hazme instrumento de tu paz,
donde haya odio ponga amor,
donde haya ofensa perdón,
donde haya error ponga yo verdad.

El mundo necesita hombres,
que no se guíen por dinero, bienestar y poder.
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.

El mundo necesita hombres
que pongan al hombre como centro
de las personas, de los grupos, de la sociedad.
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.

El mundo necesita que el amor
sea el motor de sus acciones,
el motor de su historia.
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.

El mundo necesita hombres
que hagan fraternidad donde estén,
que se dejen de palabrería y ayuden a solucionar
los problemas concretos de los hermanos.
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.

El mundo necesita hombres
que lo den todo por el evangelio:
alma, vida y corazón,
y se pongan sin reservas al servicio de los demás.
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.

El mundo necesita hombres
que anuncien con su palabra y con su vida
que el único salvador, que la única libertad
está en Jesús de Nazaret.
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.

4. LECTURA

Los nombres de los doce apóstoles son éstos: primero Simón (que se llamaba Pedro), y su hermano Andrés, y Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano, Santiago el de Alfeo y Tadeo, Simón el Cananeo y Judas el Iscariote, el que lo entregó.

A estos doce envió Jesús, después de darles instrucciones, diciendo: "No vayáis hacia los gentiles, ni entréis en ciudad de samaritanos, sino id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y según vais de camino predicad: "Ha llegado el reino de los cielos". Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios.

Recibisteis de balde, dad de balde. No os llevéis oro, ni dinero ni calderilla en vuestra faja, ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón; pues el obrero merece su manutención.

Mirad, yo os envío como ovejas en medio de lobos; así que sed prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas.

5. PRECES

1-.Tú amas siempre a buenos y malos. Perdonas siempre. Acoges siempre. Estás siempre cerca. No cobras. No eres objeto de conquista ni por méritos, ni por compromiso. Necesitamos descubrir tu gratuidad.

CUENTA CONMIGO

2-. Queremos una iglesia que viva pendiente de ti más que de sus méritos, una iglesia que se olvide de si misma para poner los ojos es ti y en el hombre, una iglesia que no se sienta ni superior, ni privilegiada y que dé gratis lo que tiene. Queremos una iglesia así.

CUENTA CONMIGO

3-. Queremos profetas para un mundo que tirita de frío. Para un mundo en soledad y triste. Profetas que dan la vida por los amigos, que beben del cáliz del que va a morir. Profetas que se enamoran del prójimo y de la vida.

CUENTA CONMIGO

4-. El hombre, para gozar de la vida tiene que poseer riquezas y dominar. Pero así nunca habrá fiesta, nunca habrá alegría y mucho menos habrá evangelio vivo. Concédenos fuerza para extender por todo el mundo el testimonio y la noticia de tu gran reto.

CUENTA CONMIGO

5-. Te pedimos por todos los hombres que están empeñados en construir un mundo nuevo, que no se hundan en sus fracasos. Que no se detengan en las conquistas logradas. Que reconozcan sus yerros y tengan humildad para empezar de nuevo.
Ayúdanos a nosotros, a creer en un mundo nuevo, muchos somos hijos pródigos pero queremos dejar atrás lo viejo para anunciar el nuevo...

CUENTA CONMIGO

Canto: A CORAZÓN ABIERTO

(Festival Dehoniano III)

RE LA mim LA
Quiero decirte, Señor, que hoy tu Reino es más grande,
RE LA mim LA
que tu semilla creció y está en los pueblos y ciudades,
SOL LA RE sim
que nunca fue sencillo, que a veces fui cobarde...
min LA SOL LA RE LA7
pero ahora estoy dispuesto a no frenar mi coraje.

Quiero que sepas, mi Dios, que nunca lo he tenido fácil,
que no es sencillo creer, cuando a tu lado todo arde.
"¡El tiempo lo cura todo!", me dicen en todas partes,
que no me pongan cadenas que quiero poder rebelarme.

SOL LA
QUIERO QUE SEAS TÚ,
RE sim
EL QUE HABLE POR MIS LABIOS.
MIM LA RE
EL QUE GUÍE MIS PASOS AUNQUE PUEDA CAER...
MIM LA RE SIM
Y MI CORAZÓN SEA PARA TODOS
MIM LA SOL LA RE
UNA HERMOSA FUENTE DONDE PUEDAN BEBER.

Ahora estoy ante Ti, cansado y sin equipaje,
pero me encuentro feliz, seguro de poder hablarte.
Aquí te ofrezco mis manos, mi miedo a equivocarme,
pues tengo fe en tu camino y tengo fe en tu mensaje.

Y AHORA SÉ MUY BIEN, QUE YA NO ESTARÉ SOLO.
Y AUNQUE NO ME ENTIENDAN NO DESISTIRÉ...
Y MI CORAZÓN SERÁ PARA TODOS
UNA HERMOSA FUENTE DONDE PUEDAN BEBER.

Domingo. JESÚS TE PIDE TODO

1. Ambientación

Son muchos los que, hoy en día, tienen miedo a adquirir compromisos que duren mucho tiempo. Quizá, por eso, cuesta dar el paso del matrimonio para toda la vida, e incluso más, responder cuando es Dios mismo quien llama a entregar toda una vida, por entero y para siempre, al anuncio del Reino desde la vida consagrada o sacerdotal.

El compromiso serio cuesta. A nadie le molesta ser radical sólo un día. Pero, cuando se trata de más tiempo, nos lo pensamos dos veces.

Tal vez, tú mismo tendrás la experiencia de haber descubierto algo que Dios te pedía y haber pensado por dentro: «¿Aguantaré así toda mi vida?». Aparece, entonces, el «agobio» y se opta por seguir viviendo como siempre.

A todos nos gustaría ser ejemplo de solidaridad, de entrega, de amor. Pero nos cuesta darnos por entero. Nos gustaría exigirnos algo más. Y, sin embargo, nos resulta difícil dar el paso, lanzarnos, «salir de nuestra tierra».

La tentación de la mediocridad, de eludir compromisos que conlleven sacrificios demasiado grandes, sigue siendo algo atrayente. Sin embargo, Jesús nos pide que nos entreguemos por entero a él, que no le andemos regateando. Y, paciente, sigue esperando nuestra respuesta.

2. Salmo desde la entrega total

Gracias, Señor, porque me ayudas a romper mis cadenas.
Me conoces por dentro y por fuera
y sabes muy bien todo lo que me ata
y me impide seguirte por entero, sin condiciones.

Tú quieres habitar en mi corazón.
Has llamado, has entrado
y me has dicho: «Conmigo lo puedes todo».
Algo dentro de mí empieza a cambiar
y mi alma, que sin ti estaba muerta,
comienza a revivir al sentir tu presencia.

A pesar de alejarme tantas veces de ti,
tú no dejas de estar a mi lado.
A pesar de despreciarte en múltiples ocasiones, tú no te alejas ni un solo momento de mí.
A pesar de todo siempre estás conmigo.

Aunque yo parezca más fuerte que tú,
tu bondad y tu amor pueden conmigo.
A veces parece imposible que pueda cambiar,
pero ahí estás tú, Señor, rompiendo mis cadenas.
Por eso, Dios mío, te puedo decir con el corazón en la mano que aquí estoy, todo tuyo.

Contigo estoy vencido, Señor.
Por más que luche, tú acabas conquistándome.
Contigo nunca me perderé.
Por más que ame lo que tú no amas,
cuando te siento en mi alma
termino amando lo que tú amas.

3. Lectura

A otro le dijo: «Sígueme». Él respondió: «Déjame ir primero a enterrar a mi padre». Le respondió: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios».

También otro le dijo: «Te seguiré, Señor, pero déjame antes despedirme de los de mi casa». Le dijo Jesús: «Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino».

Lc 9,59-62

4. Peticiones: «Cuenta conmigo, Señor»

Tú no quieres gente mediocre, gente que te diga un «sí» con la boca chica, cuando a la hora de la verdad lo que dice es «no». yo, Señor, no quiero ser de esos. Quiero vivir tu evangelio con radicalidad.

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

Sé que necesitas personas comprometidas que no tengan miedo a anunciar tu Palabra por todos los lugares.

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

Necesitas testigos de tu amor que derrochen cariño y entrega por donde quiera que vayan; que hagan realidad tu gran mandamiento del amor.

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

Hacen falta sacerdotes, religiosos y religiosas que vivan el evangelio con radicalidad; que se entreguen totalmente para anunciarte y predicarte por todo el mundo; que estén libres y sin ataduras para ser apóstoles tuyos en medio de este mundo. Si algún día tú me llamas...

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

En el mundo necesitas personas que sean capaces de amar sin límites, querer sin límites, entregarse sin límites... Tu invitación es exigente pero, a pesar de todo...

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

La fe vivida en familia está en crisis. No es fácil encontrar familias que vivan su fe en la casa. Yo quiero romper con eso, quiero ser testigo tuyo en medio de los más cercanos a mí mismo.

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

Tú no quieres hacer nada sin nosotros. Nos quieres evangelizadores que anuncien por todo el mundo las enseñanzas que dejaste a tus discípulos.

CUENTA CONMIGO, SENOR

6. Oración de la entrega

Padre, me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras,
sea lo que sea, te doy las gracias.
Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo con tal que tu voluntad
se cumpla en mí y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre.
Te confío mi alma, te la doy
con todo el amor de que soy capaz
porque te amo y necesito darme,
ponerme en tus manos,
sin medida, con infinita confianza
porque tú eres mi Padre.

Charles de Foucauld

DESIERTO.

¿Quién es el que te llama?

Vas a pasar la tarde tú sólo. Procura hacer silencio y no distraerte. Puede que sea una de las tardes más decisivas de tu vida.
Tienes que llevarte: un bocadillo, el mp3 con las canciones descargadas, las hojas de reflexión, un Boli y la Biblia.

Entra en el desierto

Desde tiempos inmemoriales muchos hombres y mujeres han ido al desierto a buscar. En el desierto no hay apenas nada, solo silencio. Y eso es lo que necesitas para ordenar tus ideas y para escuchar la voz del Espíritu de Dios.

Entra en el desierto. Busca un lugar donde estés tú solo. Coge una hoja seca, o una piedra, o una corteza de árbol. Cierra los ojos y acaríciala. Aprovecha que estás con los ojos cerrado y trata de identificar todos los sonidos que llegan hasta ti. Respira el aire puro.
Todo está a tu disposición para que te encuentres con lo más profundo de ti mismo.

Dile al Señor: ¡Aquí estoy!¡Habla!
Dedica al menos dos sesiones de una hora a orar y meditar lo que te proponemos.

Escucha

Prepara tu corazón para la escucha. Dios hablará seguro. Te dirá una palabra que despertará la verdad que hay en ti y que todavía no has podido o no has querido escuchar. Disponte. No tengas miedo. Deja que Él te diga lo que quiere de ti. Déjate llevar por los sentimientos que se produzcan en tu oración.

¿Quién es el que te dice ¡Ven!?

Preguntarte así, directamente, qué es lo que Dios quiere de tu vida, puede que te cause angustia, miedo, inquietud. Es más, puede que ya tengas muy claro qué es lo que vas a hacer y te descoloque todos tus planes. No importa. Porque Dios siempre te va a llevar por el camino de tu verdad. Puede que te estés engañando con tus planes y, aunque los tengas

ya decididos, estarás eligiendo un espejismo que luego te provocará amargura. Deja que sea Él el que te muestra tu futuro.

Nos da miedo dejarlo todo. Pero ¿nos hemos fijado en QUIÉN es el que nos lo pide? Si una chica guapísima de la cual estamos enamorados nos dice "¡Ven! ¡Déjalo todo!", ¿nos haría dudar el hecho de dejarlo todo?, ¿nos paralizaría?, o ¿lo dejaríamos todo sin tener la sensación de haber perdido nada?...

Quizá no te hayas dado cuenta de QUIÉN ES el que te está llamando. Quizá no te hayas dado cuenta de que es digno de confianza, que ha estado en tu vida más presente de lo que tú mismo te crees. Te invito a que te pares a mirar a los ojos a la cara de quien te está llamando, a través de textos de la Biblia y de canciones. Escribe cuanto quieras. Párate en una frase y repítela hasta que te canses. Tacha, subraya, dibuja. Intenta meterte en la situación. Pregúntate ¿quién eres tú para que me fíe de ti?, ¿me puedo fiar de algún otro?.

El joven rico

Un joven distinguido le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? El único bueno es Dios. Sabes los mandamientos: No cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre». Él dijo: «Todo eso lo he guardado desde mi juventud». Al oírlo Jesús, le miró con cariño y le dijo: «Aún te queda una cosa por hacer: Vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; después, ven y sígueme». El joven, al oír esto, se quedó muy triste, porque era muy rico.

Reflexión

¿En qué se parece a ti el Joven Rico? ¿Quizá tú también tienes muchas cosas que te atan? ¿Jesús no es suficiente para ti?
Piensa. Del joven rico no se volvió a saber. Ni siquiera ha quedado su nombre. Salió de la masa, apareció delante de Jesús con autenticidad. Tuvo la oportunidad de inmortalizarse, de quedar para el resto de la historia como modelo de joven valiente. ¡Pudo haber inspirado a tantas personas! Y, sin embargo, eligió su vida y se perdió en la masa, en ese mar de personas que nunca serán recordadas, porque su vida no mereció la pena. Piensa que tú estás delante de Jesús y tienes en tus manos la oportunidad de elegir. Siente que Jesús te mira con cariño: ¿qué le dices?

Pero, ¿dónde has estado Tú en mi vida?

Canto a la vida (2000 años después)

Igual puedes preguntarte ¿pero quién eres tú para pedírmelo todo? ¿Dónde has estado tú en mi vida para que ahora vengas y me la pidas? Y si Dios hubiera estado desde el principio?

Escucha "Canto a la vida". Está conectada con Jn 1, 1-14.

Reflexión

- ¿Qué sientes cuando la Palabra, La Vida con mayúsculas te dice: ¡LEVANTA!?
- ¿Qué te suscitan estas frases?
  - "La vida, Yo soy la vida, te la regalo por NADA."
  - "Era el caos, el abismo y estalló una palabra".
  - Se hizo carne de joven, sangre roja, sangre humana. Y puso aquí su morada.
  - Es la vida, mi vida, tu vida, el camino, la fe, la esperanza. Es la vida que todo lo llena. A ti te lo digo: Levanta.
  - El amor vuelve a nacer, fuera muros y murallas.

- ¿Dónde ha estado Dios en mi vida? ¿Y si ha estado desde el principio? ¿Y si pronunció una Palabra y me hizo existir? ¿Y si él es la VIDA, y fuera de él la vida es vida rebajada?

El amor no dice basta

Amor y más amor (Ain Karem)

Al Corazón de Jesús (Cristóbal Fones)

Lee Jn 19, 18-37. Imagínate la escena. El olor a sudor y sangre. Los soldados y los presentes, las distintas actitudes. Mira cómo le clavan la lanza en el Corazón. Observa cómo ese Corazón, incluso ya muerto, no deja de dar hasta la última gota de su sangre por ti. ¿Puede haber más amor? ¿Se le puede negar algo al amor?

Escucha "Amor y más amor" de Ain Karem.

- ¿Qué sentimientos te suscita?
- Y tu amor ¿sería capaz de no decir "basta"?
- Dispón tu corazón para recibir tanto amor…
-

Escucha la canción "Al Corazón de Jesús" de Cristóbal Fones.

- ¿Qué frase destacarías?
- ¿Qué sentimiento te ha producido?

En el amor no hay temor

Ven Espíritu (Tierra de Bendición)

Lo único que puede vencer tus miedos es el amor. Y acabas de apreciar que Cristo es amor que nunca dice basta… Fíate del amor. El Espíritu de Cristo te dará fuerzas para vencer cualquier temor. Déjate llevar por él. Donde tú no puedas él pondrá lo que te falta.

Escucha "Ven Espíritu" (Tierra de bendición)

Selecciona alguna frase que te haya llamado la atención y repítela varias veces hasta que aprecies que ha provocado un sentimiento en tu interior.

Ven Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre,
don en tus dones espléndido.
Luz que penetras las almas,
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo.
Tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego.
Gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma
¡divina luz! y enriquécenos.
Mira el vacío del alma
si tu le faltas por dentro.
Mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo.
Lava las manchas.
Infunde calor de vida en el hielo.
Doma el espíritu indómito.
Guía al que tuerce el sendero.

Qué bello es anunciar sobre los montes…

Envíame (Brotes de Olivo)

Muchas veces nos centramos solo en lo que nos pide Dios. No nos damos cuenta de lo que nos da. Dios al elegirte te da mucho más de lo que te pide. ¿Te has parado a pensar lo hermosa que sería la vida si te le dices que sí? ¿Te das cuenta de lo grande que sería tu vida? ¿La cantidad de experiencias hermosas que vivirías? ¿Y el bien que podrías hacer? Solo con pronunciar una palabra: "envíame".

Se escucha la canción "Envíame" de Brotes de olivo.

Pronúnciala. Venga, Vamos, Dilo: "envíame" ¿Qué pasa dentro de ti? ¿Qué sentimientos te embargan? Escríbelos.

Toma tu corazón y pártelo

How to dismatle an atomic bomb (U2)

Para que todos tengan vida (Nico)

Dios no te llama solo para colmarte de bendiciones. Te llama fundamentalmente porque hay una misión que realizar. Todavía hay muchas, muchísimas personas que sufren en este mundo injustamente. Y a ti te ha llamado para que tengan vida. Te ha llamado a realizar una misión que, si tú no la haces, nadie la hará.

Escucha la canción de U2 "How to dismatle an atomic bomb.Yaweh". A continuación tienes la traducción de la letra. Subraya aquellas frases que más te toquen.

¿COMO DESMANTELAR UNA BOMBA ATOMICA SEÑOR?
Yahweh (Señor)
Yahweh

Toma estos zapatos
haz que caminen al final de una calle sin salida.
Toma estos zapatos
haz que los calce unos pies descalzos.
Toma esta camisa
basura blanca, hecha de poliéster en ninguna parte
toma esta camisa
hazla limpiar, límpiala.
toma este alma
dejada encima de piel y huesos
toma este alma
y hazla cantar.

Yahweh, yahweh
Antes que el niño nazca ya existe el dolor.
Yahweh, Yahweh,
Pero yo todavía estoy esperando el amanecer

Toma estas manos
enséñales qué cargar
Toma estas manos
No hagas un puño
Toma esta boca
Tan rápida para criticar
Toma esta boca
y da un beso.

Yahweh, yahweh
Antes que el niño nazca ya existe el dolor.
Yahweh, Yahweh,
Pero yo todavía estoy esperando el amanecer.

Todavía esperando por el alba, el sol está surgiendo
El sol está surgiendo en el océano
Este amor es como una gota en el océano
Este amor es como una gota en el océano

Yahweh, yahweh
Siempre duele antes de un niño nacido
Yahweh, Yahweh,
Pero yo todavía estoy esperando por el alba

Toma esta ciudad
Ciudad puesta en lo alto para brillar.
Toma esta ciudad
Si es tu voluntad…
Lo que ningún hombre puede poseer,
ningún hombre puede tomar…
Toma este corazón
Toma este corazón
Toma este corazón
Y rómpelo

Escucha la canción de Nico "Para que todos tengan vida"
Es una especie de aclaración de la canción de U2. Déjate tocar por alguna de las frases.

Lee Jn 3, 16-21. Él es la vida, y lo que te va a dar es la vida en abundancia, para que tú seas vida abundante para otros.
¿Puedes decirme quién da más? ¿Encontrarás tanta vida en otros sitios?

La esperanza

Marca Registrada (Rosana)

Dios siempre abre futuro. Nunca deja la tristeza en el corazón. Revisa tu alma. ¿Qué sentimiento ha dejado este rato de oración en ti? Si es de inquietud, probablemente el Espíritu habrá removido algún apego, algún egoísmo que tenías muy aferrado dentro. Eso es bueno. No obstante, tendrás que hablarlo con un acompañante para terminar de desenmascararlo.

Seguramente, lo más probable es que te haya quedado un sentimiento de paz, alegría interna, esperanza. Agradécelo. Recíbelo y disfrútalo. Dios siempre hace las cosas así, siempre da más de lo que pide. Fíate de él y esta sensación la tendrás en tu vida personal.

Escucha la canción "Marca Registrada" (Rosana). Y llénate de esperanza porque con ¡DIOS NOS VAMOS A SALIR!

LA ZARZA ARDIENTE

Con Moisés Dios se sale. Moisés era tartamudo, su hermano Aarón tenía que hablar por él para que el Faraón no se riese de él. Además, Moisés se podría considerar un traidor al Faraón, había sido educado en la corte y miembro de la familia real. Había matado a un egipcio que maltrataba a un esclavo hebreo, era un perseguido de la justicia. ¡O Dios no tiene buen tino, o le encantan los desafíos! Contigo tiene un desafío también: no vale poner excusas del tipo: no valgo, no tengo cualidades, no tengo tiempo, no soy la persona indicada.

Es más, y esto es muy importante. Dios te está llamando para una misión muy importante: liberar al pueblo. Hay muchas personas necesitadas de liberación, mucha gente que necesita oír una palabra de aliento, muchos jóvenes que necesitan sentir lo que tú has sentido. Y si tu no vas, nadie lo hará.

Petición: *Aquí estoy, Señor, envíame a liberar a tu pueblo.*

- **Lee Éxodo 3, 1-12**
- Moisés era pastor. Puede parecer algo simple, pero no lo es. Pastoreaba el rebaño de un sacerdote, un tipo importante. En aquellas tribus nómadas, estar al cargo del rebaño de alguien importante, no era un puesto desdeñable. Igual tú ya has pensado qué puesto desempeñar, qué carrera estudiar, qué es lo que quieres ser en la vida. Deja entrar a Dios en tu vida y que revolucione tus planes. **La luz de la zarza está delante de ti, y te seduce, ¿te vas a quedar con las ganas de saber lo que te puede decir?**
- Descálzate. Despójate de tus planes, de tus sueños, de tus inquietudes. Aunque sólo sea por un momento escucha a Dios sin prejuicios y sin prevenciones. Ábrete a él de par en par, aunque solo sea durante este rato de oración.
- Escúchale decirte: "Yo soy el que soy". Soy el que da sentido a todo, soy el que soy. Tú crees que eres, crees que puedes llegar a ser... Pero "el que soy", el que da el ser y la posibilidad de ser a las cosas y a los acontecimientos soy Yo... Soy Yo el que dirijo la historia, el que te ha dado la vida y el que tengo en mis manos tu futuro. ¿Te das cuenta de Quien te habla?
- "Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, soy el Dios de tus padres y de tus antepasados. Yo he estado en tu historia, en tu pasado. He estado en tu vida, donde me has sabido ver y donde no. ¡He puesto tantas cosas en ti...!" Escucha estas palabras en tu interior...
- **Dios ha escuchado el clamor del pueblo que sufre la opresión, y por eso envía a Moisés a liberar a su pueblo. Dios sigue escuchando el clamor de millones de personas que sufren y te está llamando a ti para que vayas a liberarles. Te está llamando a liberar personas que sufren. ¿Qué sientes?**
- Quizá te surja una respuesta como la de Moisés: *"¿Quién soy yo para liberar personas que sufren? (cfr Ex 3, 11)*. Escucha tranquilamente lo que le contesta Dios en el versículo 12. Si sigues teniendo resistencias lee Ex 4, 1-14. Dios es capaz de hacer prodigios con cosas y personas inútiles. Abandónate a su poder y siéntete agradecido por haberse fijado en ti.
- Para finalizar repite durante un rato esta frase: **Aquí estoy, Señor, ¿qué quieres que haga?** Intenta identificar los sentimientos que te produce.

Anota

PENSAMIENTOS **SENTIMIENTOS** **TENTACIONES**